

# mi amigo RENE SILVA

(Por Orlando Cabrera Leyva)



**N**O VOY A REFERIRME a los méritos periodísticos de René Silva Espino. A ellos se han referido, ampliamente, prestigiosos redactores de Chile y del extranjero. Quiero, más bien, relacionarlo un poco con mi modesta carrera profesional. Y lo veo, hace más de cuatro décadas, frente a mí, en un mesón de la Editorial Cultura, armando un boletín informativo de su radio, la de hoy y la de siempre, SNA. La desachibamos. Tres cortas distinciones da los temas: "Tú escribes esto así y yo escribo esto otro así".

Ibamos con nuestros originales, que el amigo Fuentes - dueño de las premisas nos tenía ya dispuestos. René me entregaba los trozos de metal. Yo los ordenaba dentro de la rama. "¿No crees que esto debería ir de cabeza?". Y hacíamos un balance de los valores del material.

Tras ese mesón aprendimos a ser amigos.

Nunca discutimos. Sólo cambiábamos ideas.

Tus libro esto, relatos. Conversaciones sonrisa de esto o de aquello. El poquín trabajo nos servía de entretenimiento.

A los colegas los calificaba más por sus virtudes morales que por sus condiciones profesionales. "Es un buen muchacho, pero un poco tonto". O "esos pobres amigos ganan sueldos miserables. Debemos luchar para que se arregle la situación".

René fundó y dirigió "El Sol", un diario chico un rincón de grandeza. Jefe de Deportes era Panchito Gallego - hoy Premio Nacional de Literatura y Académico de la Lengua. La jefatura de crónica la ejercía Carlos Aníbal y secretario de redacción Rafael Cabrera Méndez. Por cierto que también estaba en el grupo Jorge Délano (Coke), a la vez que daban sus primeros pasos periodísticos María Romero.

Un día me encontré en la calle. Me preguntó: "¿Cómo? Tú no has entrado nunca en el diario". Le respondí que no, por que nadie me había contratado, que sólo le prestaba ayuda a mi amigo Santiago del Campo. "Qué injusticia - me dijo - Pasa por la caja. Te entregarán un chequín". Pasé por allí. Me dieron un cheque. No tenía fondos. El diario estaba agotando.

## UNA CERVEZA A BORDO DE UN AVIÓN

Viajábamos desde París a España. René andaba siempre recargado de bolígrafos y bolísones. Le ayudé a cargar con algunos. Y en el avión el viaje desde Orly a Barajas. En pleno vuelo - él en un asiento más adelante que el mío - lo vi sacarse: "Oye - me habló - ¿tienes algunas pesetas? La señora azafata no acepta francos... Préstame, si tienes, para pagar una cerveza. Se los di - imaginé - con todo sueldo. Pasó el tiempo - habíamos de mareas - y tiempo después, al encontrarlo a lo salida de "El Mercurio" me llamó: "Oye... ya te debo una cerveza. He calculado tu conversión en moneda chilena. Es treinta..." y secundo de su bolídeo unas monedas, me pagó, la cerveza bebida a 10 mil metros de altura, en un viaje que ni siquiera yo recordaba.

En Barajas debían esperarnos ibamos 10 periodistas - siquiera algunos representantes de nuestra Embajada. No Había radio, salvo Raúl Matas, diplomático

Miércoles N° 15. Sigo. año III. 1980

5

**Mi amigo René Silva [artículo] Orlando Cabrera Leyva.**

**AUTORÍA**

Cabrera Leyva, Orlando, 1912-2001

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Mi amigo René Silva [artículo] Orlando Cabrera Leyva. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)